



Martiño Noriega, candidato de Compostela Aberta a la Alcaldía de Santiago de Compostela

“NO PERMITIREMOS LA REEDICIÓN DE UN GOBIERNO DEL PP”

Alcalde de Teo desde el año 2007, Martiño Noriega Sánchez (A Coruña, 22-2-1975), médico de familia y coportavoz de Anova junto con Xosé Manuel Beiras, competirá por la Alcaldía de Santiago de Compostela con el grupo Compostela Aberta, en el que se hallan Podemos y Alternativa Galega de Esquerda, en la que se incluyen:

Espazo Ecosocialista, Anova-Irmandade Nacionalista, Ezquerda Unida y Equo.

“Compostela Aberta es un lugar de encuentro. Una respuesta de la izquierda social a la barbarie existente”, explica quien asegura que hará lo posible para evitar que el Partido Popular (PP) vuelva a regir la capital de Galicia. “No permitiremos, ni por activa ni por pasiva, la reedición de un gobierno del PP tras cuatro años negros”, afirma.

Por Juana Vera (Santiago de Compostela)

Por qué ha decidido acudir con Compostela Aberta, cuando es usted líder, junto a Xosé Manuel Beiras de Anova, partido surgido de la escisión del Bloque Nacionalista Galego (BNG)?

—Compostela Aberta, de la que soy candidato, es un lugar de encuentro donde participan organizaciones políticas como Podemos y Alternativa Galega de Esquerda (AGE), en la que se hallan Espazo Ecosocialista, Anova, Ezquerda Unida y Equo. Este lugar de encuentro opera bajo un programa de mínimos y bajo un sistema de participación para escoger a los candidatos de la lista y para elaborar el programa. Compostela Aberta no es una coalición partidaria. Por lo tanto, va mucho más allá y apuesta por nuevos modelos de unidad popular. En Santiago de Compostela, durante el último mandato del gobierno del Partido Popular (PP), han habido tres alcaldes y hoy hay una Corporación con concejales no electos. Si esto

no justifica una respuesta conjunta de la izquierda social no sé qué es lo que la puede justificar.

—“Si no los puedes vencer, únete a ellos”. ¿Es esta la estrategia de Anova para evitar la pérdida de votos debido al nacimiento de alternativas políticas con posibilidades reales de gobernar?

—Anova, desde el principio, ha entendido que tiene que priorizar, dada la emergencia social, los procesos de unidad popular. Por eso, para Anova, formar parte de los procesos de las *mareas* es algo que va en su ADN fundacional. No competimos. No hay estrategia. Estamos intentando generar una alternativa a la barbarie existente.

—Lucha usted por la Alcaldía de Santiago de Compostela sin haber dejado la de Teo. ¿Por qué tomó esta decisión y cuál es su respuesta a las críticas que ha recibido en este sentido?

—Defiendo esta posición porque entiendo que la realidad de mi candidatura a la Alcaldía de Santiago de Compostela no tiene por qué condicionar (en un periodo en fun-

ciones) la gobernabilidad del ayuntamiento de Teo (ayuntamiento limítrofe con Santiago de Compostela). Creo que las críticas son hipócritas, en la medida en que Teo no influye institucionalmente en Santiago de Compostela y yo, personalmente, ya he dejado, durante la campaña electoral, Alcaldía y sueldo a través de un decreto. Por otro lado, no concibo que el hecho de ser candidato a algo te incapacite para ejercer tus responsabilidades, ni que esta candidatura te exija una dedicación exclusiva. Las críticas reflejan el nerviosismo de los poderes fácticos, que son conscientes de que Compostela Aberta es una alternativa de unidad popular con serias posibilidades de ganar la Alcaldía.

—¿Cuáles serán sus líneas de actuación para arrebatar la Alcaldía al Partido Popular y ganar a los socialistas, muy afincados en la capital de Galicia, en donde gobernaron entre 1983 y 2011?

—Proponemos tres líneas de actuación: la primera tiene que ver con la puesta en marcha de la capital de Galicia tanto en la relación con su entorno (Teo, Ames) como respecto a su dinámica interna. Santiago de Compostela debe superar el debate de las fronteras administrativas y reconocer la realidad política de gran capital, que va mucho más allá de sus límites municipales. Es importante impulsar una dinámica con los ayuntamientos del entorno, que sirva para repartir costes y compartir derechos en servicios públicos (transporte, emergencias, servicios sociales, etcétera). Respecto a su dinámica interna, la ciudad tiene que priorizar al ciudadano por encima de cualquier consideración, llevando a cabo una acción en políticas sociales que vaya más allá de la beneficencia del PP y reactivando la iniciativa cultural que le corresponde como ciudad Patrimonio de la Humanidad. La segunda línea de actuación pretende redefinir el papel del ayuntamiento respecto a sus relaciones con la Iglesia, la Xunta de Galicia y la Universidad de Santiago de Compostela. Tenemos que impulsar un lugar de encuentro, donde cada parte tenga claro que tiene que hacer aquello que le corresponde. Por ejemplo, al Ayuntamiento no le toca pedirle al Apóstol que acabe con el paro y la corrupción. Al Ayuntamiento le toca poner en marcha políticas activas y medidas de transparencia. Por último, la tercera línea de



actuación apuesta por desarrollar un compromiso ético en el gobierno de la ciudad y por buscar la coparticipación de los ciudadanos en la construcción del relato del futuro. Es importante acabar con la privatización partidaria que el PP ha hecho de esta institución durante los últimos cuatro años.

—¿Qué pactos poselectorales descartaría Compostela Aberta?

—Compostela Aberta decidirá sus acuerdos de gobernabilidad como ha decidido su candidatura y su programa, es decir, a través de la participación de los ciudadanos. Lo que tenemos claro es que no permitiremos, ni por activa ni por pasiva, la reedición de un gobierno del PP después de cuatro años negros.

—La corrupción ha contribuido a dañar la relación entre los políticos y los ciudadanos. ¿Aceptaría usted en su equipo a personas imputadas en casos de corrupción?

—No.

—La política local es la política que más viven los ciudadanos. Sin embargo, los recortes del Partido Popular, su reforma local,

“Si no nos movemos, privatizarán hasta el aire que respiramos”

en parte ya desestimada, han dañado la relación entre política y ciudadanía. ¿Cuál es su concepto de política local?

—El PP ha finiquitado la autonomía local y los espacios de libertad. La reforma de la administración local no deja de ser un epitafio a esta afirmación. Compostela Aberta nace con vocación de aportar su grano de arena a una demanda de la ciudadanía que quiere gobiernos locales que gobiernen a favor de la gente y de la mayoría social, no al contrario. Lo primero, las personas.

—Si gana las elecciones, ¿qué acciones llevará a cabo desde el ayuntamiento para apoyar la creación del empleo estable y sostenible?

—Santiago de Compostela tiene 18.000 vecinos en riesgo de exclusión social, según

un informe de la Red Gallega contra la Pobreza. Y es la segunda de las grandes ciudades de Galicia que menos dinero destina por habitante a gasto social. Esto no deja de ser una foto fija de las políticas de *sálvese quien pueda* del PP. No tengo vocación de engañar a nadie. La precarización del empleo es una estación término a la que hemos llegado por las políticas y por el marco legislativo impulsados por el gobierno central y subsidiariamente por el gobierno autonómico. Somos trabajadores precarizados porque así lo han querido los expertos que han buscado una salida a la crisis en la puerta de la competitividad, que no deja de ser una especie de capitalismo feudal, donde tener la suerte de encontrar trabajo no garantiza vivir con dignidad. Dentro de las limitaciones competenciales de los ayuntamientos, Compostela Aberta apuesta por lo siguiente: introducir cláusulas sociales en la contratación pública, abrir vías de formación que permitan la incorporación al mercado laboral de las personas en riesgo de exclusión, impulsar una nueva relación con la Universidad, intentando explotar su potencialidad como generador de iniciativas para incorporar al tejido económico y, por último, tratar de ser una institución que facilite iniciativas que permitan fijar el empleo en la ciudad.

—El empleo que se ha creado en Galicia es precario y en su gran mayoría ha tenido lugar en el sector del turismo y en el de la construcción, quedando sectores estratégicos de Galicia como la agricultura, la pesca y la ganadería desatendidos y en situación de riesgo. ¿Qué piensa hacer usted desde Santiago de Compostela para cambiar esta tendencia?

—El apoyo a los pequeños productores, la creación de mercados de proximidad para la comercialización de productos y su valorización, son medidas humildes que pueden incidir en una situación estructural.

—Las gestiones en los Registros Civiles dejarán de ser gratuitas a partir del próximo 15 de julio ¿Qué hará para evitarlo si logra la Alcaldía?

—Formar parte de un frente municipal que está en contra de una nueva mercantilización de servicios básicos que hasta ahora eran gratuitos. Si no nos movemos, privatizarán hasta el aire que respiramos. ●